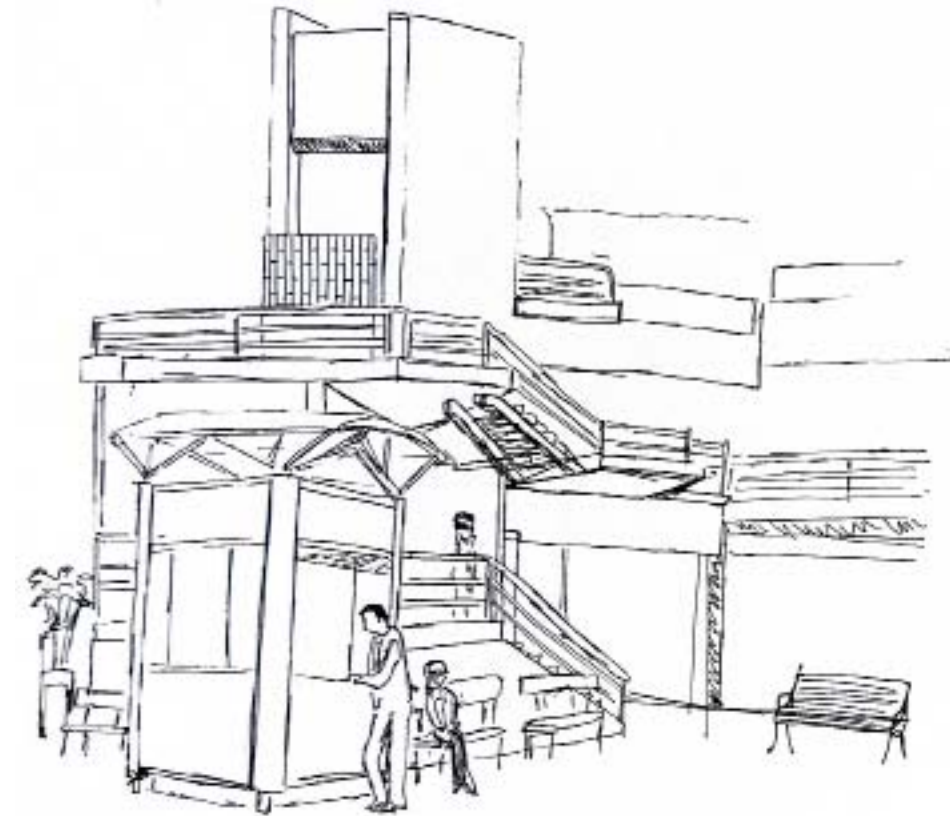


Permanencia en lo Público

Prólogo

En un año movido por una necesidad de expresarse y dar a conocer las opiniones de cada uno, la gente ha recurrido más que nunca a lo público para lograr sus objetivos. Como estudiantes de diseño, una disciplina que busca relacionar a las personas entre si y con su entorno, no podíamos estar ajenos a esta realidad, por lo que los últimos meses nos dedicamos a estudiar los espacios públicos, cómo el mundo se desarrolla en torno a ellos y cómo nos permiten ser nosotros mismos.



Los límites espaciales
definidos unifican la
apertura de lo público.

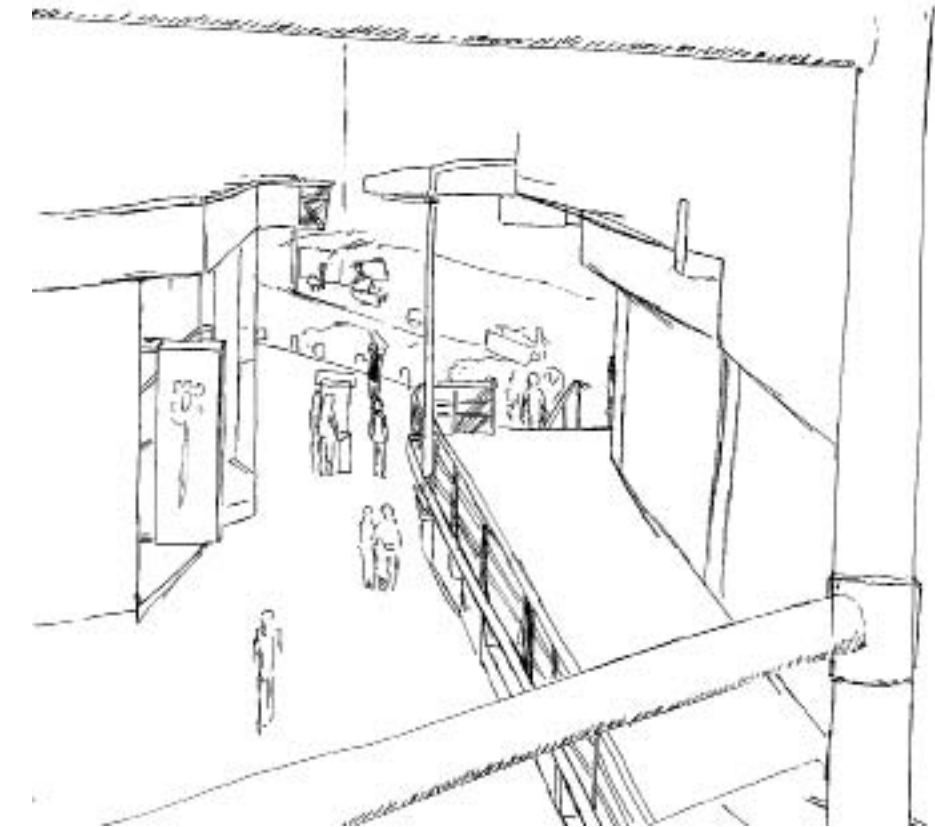
Un espacio público es cualquier lugar que reúne a la gente, sosteniendo un acto común para todos, siendo por esto un espacio social y de todas las personas. Es un lugar de relación e identificación, pues todos van a lo mismo, trascendiendo los intereses personales.

Todos los espacios públicos comparten características especiales, que deben estar presentes para sean considerados públicos. Una de ellas es la forma de los accesos de los espacios públicos, los cuales se destacan por crear una división entre dos ambientes, pero de una manera sutil, donde más que una separación, se trata de una transición dada por un umbral de luz. Además, estos espacios presentan muchas vías de acceso que buscan facilitar la entrada, ya que son abiertos al público, las cuales buscan permitir un ingreso desde cualquier ángulo.

El lugar elegido para demostrar este axioma fue Portal Álamos, una galería que posee accesos desde muchos puntos y que posee una conexión con otros edificios a través de algunos de ellos.



El andar de las personas es continuado a pesar de la separación hecha por el acceso, pues las vitrinas tienen un mismo horizonte.



El acceder facilitado por la amplitud de la entrada y el obstáculo que significa la escalera restringe la circulación en el segundo piso.

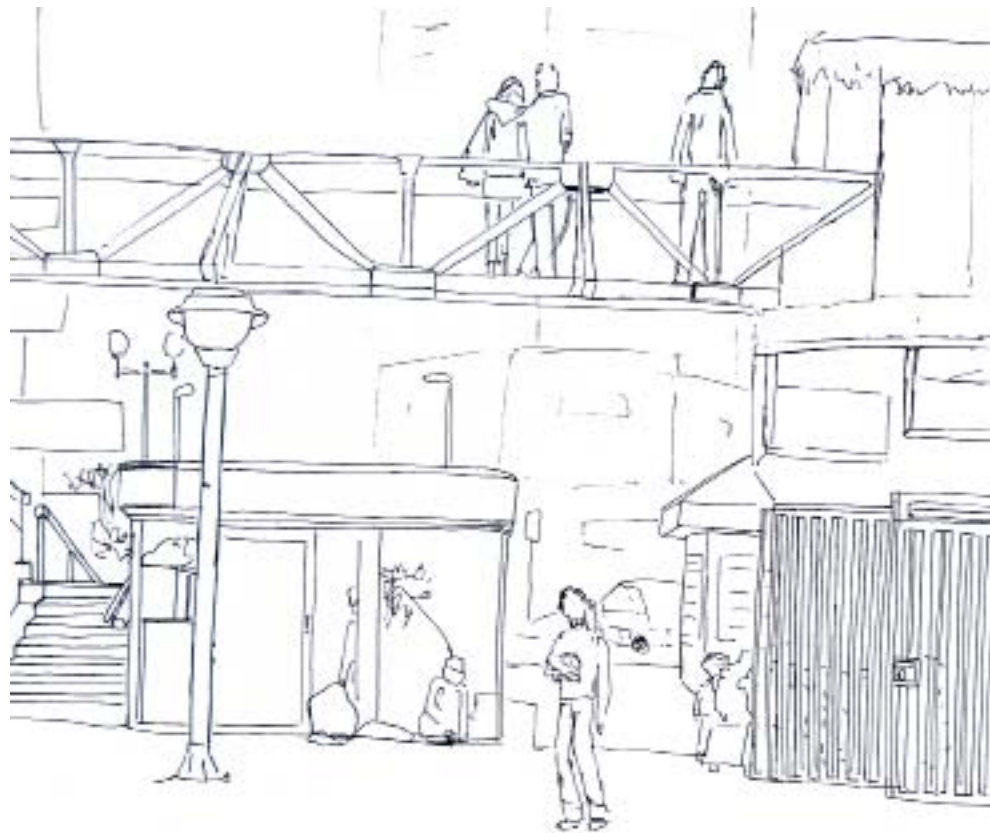
El acceso a lo público es disperso, múltiples entradas proporcionan variedad de elección.



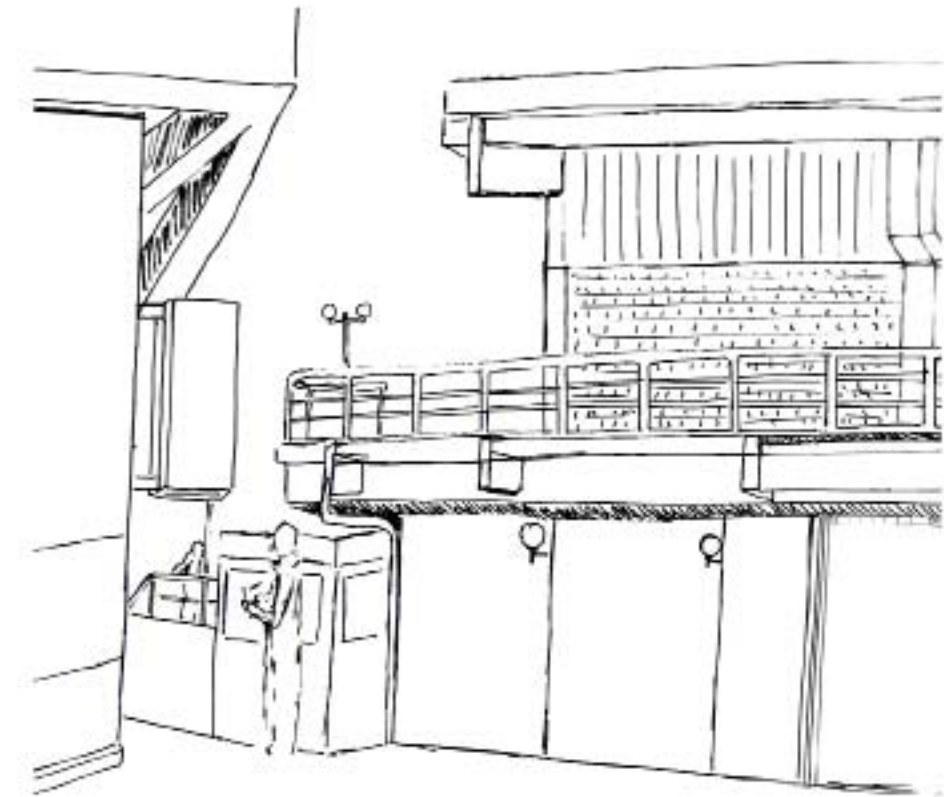
La luz del espacio entre los objetos en el pasillo de entrada hace que una persona circule con libertad de flujo.

Se trata de una galería de tres pisos al aire libre, en calle Valparaíso con Etchevers, conectada por un lado a otra galería y al otro a un edificio. Todos estos lugares comparten un espacio, pues hay una abertura central que los une. Esta abertura tiene siete kioscos cubiculares de unos 3 metros con una lámina curva transparente como techo; algunas plantas en maceteros y una torre con escaleras y ascensor para acceder a los pisos superiores. Estos elementos están muy próximos, por lo que forman pasillos estrechos en el centro, dejando caminos amplios a los costados de la galería. El segundo y tercer piso de la galería tienen una saliente que proyecta una sombra sobre el piso inferior y pasamanos de color rojo. El ingreso a la galería es por la calle Valparaíso, a través de una extensión de la vereda que forma un pasillo con los muros de los locales. La entrada este no tiene un límite físico, pero si imaginario, pues la continuidad de la acera se encuentra con el horizonte proyectado por la galería. En tanto, la entrada oeste tiene una reja extensible que delimita el acceso.

La forma del lugar delimita lo activo de lo pasivo, pues contiene el paseo, lo direcciona y le da un flujo continuado; a la vez dispone de obstáculos que crean retención al invitar a un intermedio.



Se da una dualidad entre lo público y la privacidad, pues a pesar de ser un lugar abierto para todos, tiene la posibilidad de limitar el ingreso.



Los accesos proponen un orden de tránsito, el flujo permite incorporarse a un ritmo continuo ya dispuesto.

La forma del lugar delimita lo activo de lo pasivo, pues contiene el paseo, lo encausa y le da un flujo continuado; a la vez dispone de obstáculos que proponen hacer una detención en este paseo, los elementos presentes están reunidos sin un orden determinado, pero la proximidad entre ellos retiene a los transeúntes en una zona donde se puede hacer una pausa (intermedio).

El acto nuevo que se da en este lugar es **RETENCIÓN OBSTRUCTIVA A TRAVÉS DE UNA AGLOMERACIÓN QUE INVITA A UN INTERMEDIO.**

Los elementos urbanos que permiten este acto son principalmente los kioscos, que si bien proporcionan la obstrucción y separan los ambientes, no tienen una disposición clara y hacen que el flujo sea diverso dentro del lugar de intermedio. También hay bancas que permiten hacer una detención en el andar y sentarse.

La luz de la sombra que acompaña este acto es principalmente una sombra clara y larga producida por el edificio más alto que rodea la galería, la cual genera una luz continua y unificadora que cae sobre el patio central. Este patio está gran parte del día en la sombra, lo que lo transforma en un lugar ameno para un intermedio, pues la sombra aumenta la retención al producirse un descanso de la luz del sol.



Los cuadros se presentan de manera repentina, lo que provoca una detención contemplativa en el transeúnte.

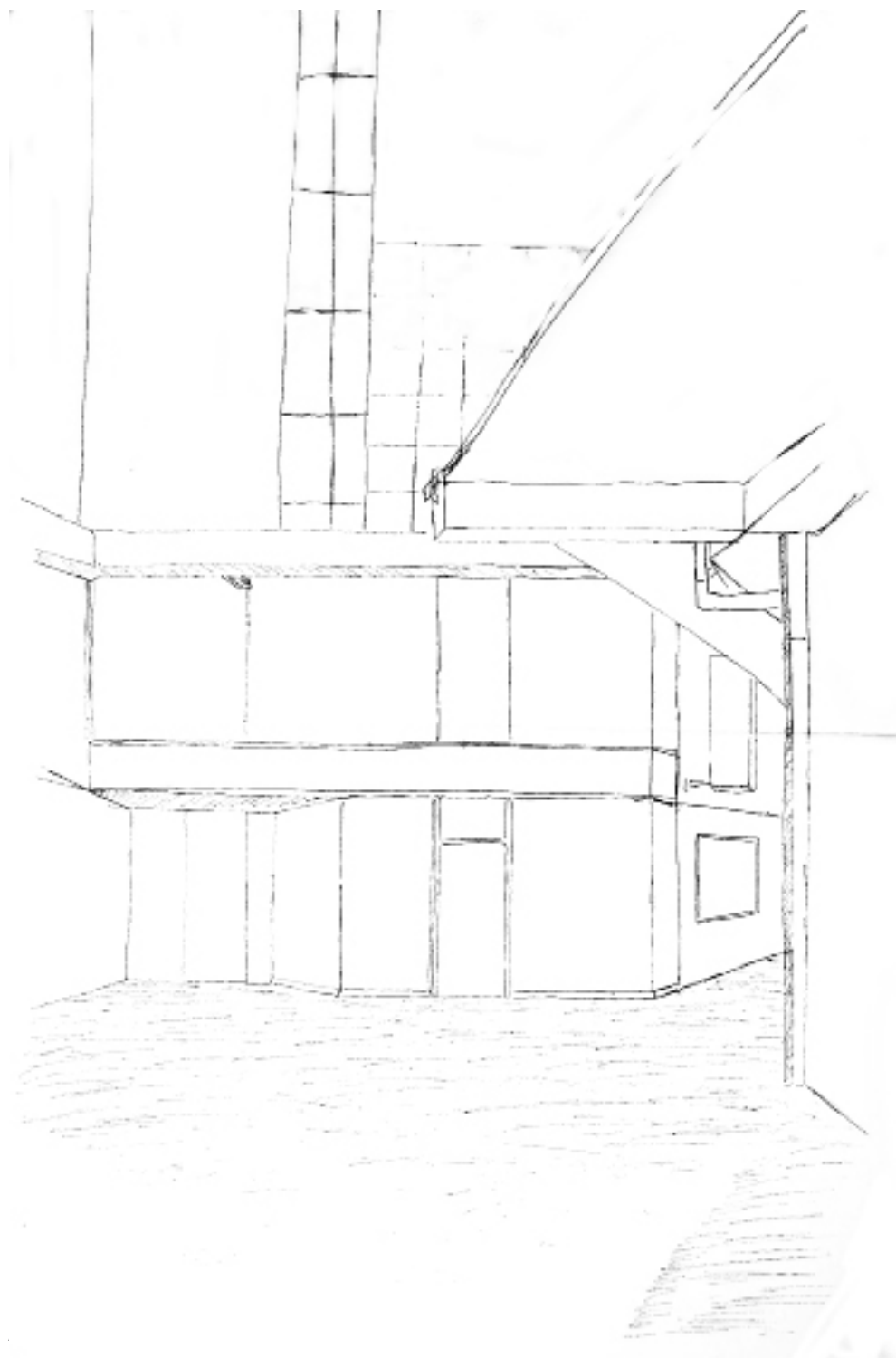


Detención espontánea temporal dada por una discontinuidad en la amplitud del paseo.

El cuerpo se adecua en sí mismo, el espacio acoge la función que sea requerida.



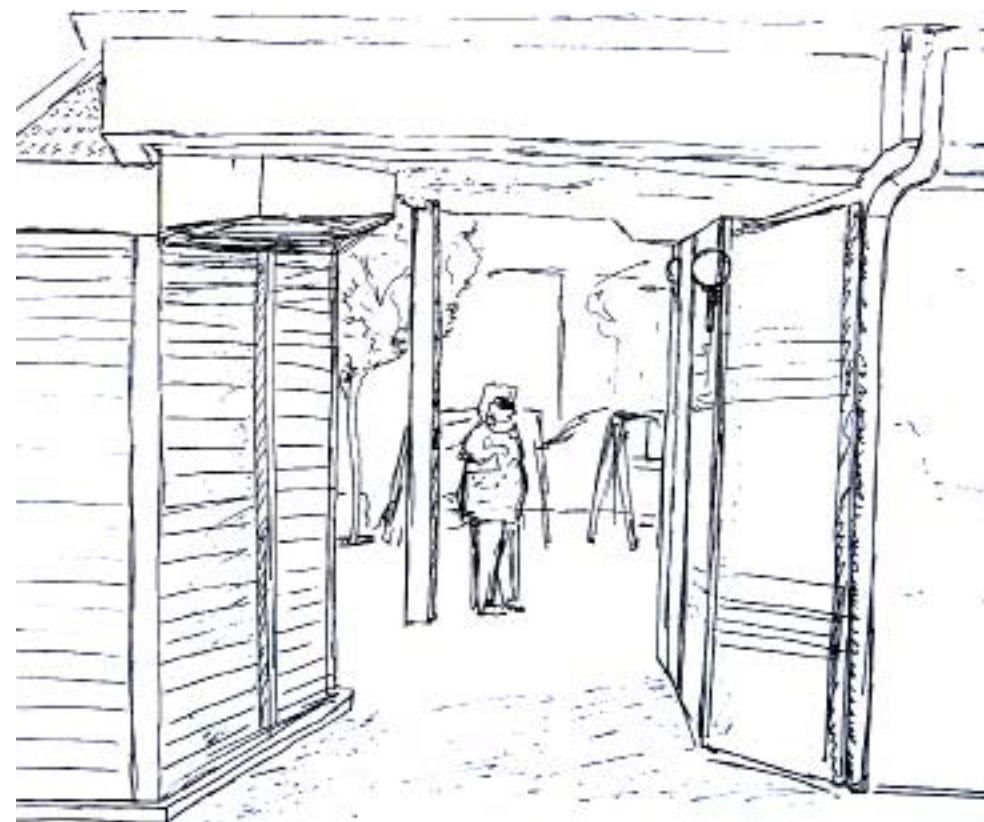
El tránsito se da por el centro del paseo, manteniendo la misma distancia hacia ambos lados. La gente crea un límite imaginario para adaptar la perspectiva al ojo.



La sombra del edificio cubre todo el lugar, dejando aperturas con luz donde se refleja el sol. Su amplitud es trasladada a toda la extensión.



La sombra crea una extensión del objeto que amplía sus dimensiones. Es oscura y a ras del suelo.



Una sombra intencional proyecta continuidad, creando un umbral de luz.



Sombra artificial que tiene un uso propio en el lugar, su luz es amplia para que la retención abarque todo el pasillo.

La luz de la sombra es unificadora, abarca no solo el suelo, si no el aire alrededor.



contraste de luces, sombras que se proyectan en el suelo.



la mayor complejidad luminosa está en la persona, y tanto el suelo como el cielo tienen una luz amplia y limpia.

Al contemplar el horizonte se genera una conexión a través de la mirada. Esta permanencia provoca la aparición de nuevos horizontes que se unen mediante el cuerpo, los cuales son envolventes y continuos pero delimitados entre sí por el habitar del hombre.

Los horizontes que se originan son:

LÍMITE CONTINUO QUE RECAE LUMINOSO EN EL SUELO, una línea que separa dos áreas y se prolonga con amplitud, reflejando su luz sobre un horizonte inferior. Va de forma descendiente y rodea al habitante.

INTENSIDADES CONTRASTANTES DE LUZ, corresponde al mundo habitado, tiene mayor complejidad luminosa en la misma persona por como su cuerpo se acomoda al permanecer en lo público. Hay juegos de luz y de sombra que nacen de un mismo punto.

PROYECCIÓN TENUE DE UNA EXTENSIÓN UNIFORME, el suelo abarca una mayor área con una misma luz sin alteraciones. El suelo mismo no es donde ocurre la permanencia, sino que en el asiento, el cual es una proyección del suelo a una determinada altura. Este horizonte se traslada y aparece con el uso.



el hombre comparte el horizonte con la ciudad la habitabilidad del espacio se rige por la altura del hombre



horizonte continuo en una extensión pareja.

En el módulo construido como proyecto final el fragmento del poema de Ariadna, al ser el texto que encausa y da el orden de la exposición, fue colocado en el lado más luminoso y despejado del módulo ya que debe ser lo primero en llamar la atención.

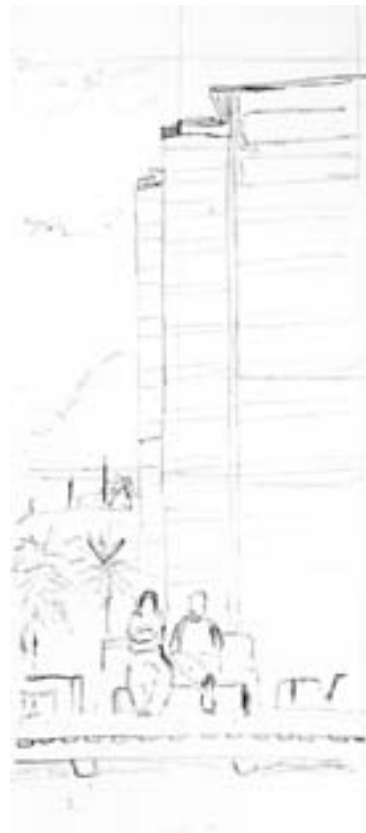
El texto de las ciudades invisibles está dispuesto frente al asiento y de tal manera que pueda leerse con claridad solamente cuando uno permanece sentado en el módulo, para dar cuenta del aparecer del asiento con su uso.

Los nombres de los horizontes están colocados a la altura de cada uno de ellos para guiar la mirada.

Para la propuesta de color, se utilizó la pintura negra para darle una continuidad al módulo de manera envolvente con pocos trazos que además encausen al lector hacia el texto. En cuanto a las tiras de colores, acentúan la luz propia de los horizontes.

Para la construcción del módulo le fue otorgado a cada uno un prisma con un orden espacial específico en la sala de taller. Se designaron dos tipos distintos de prisma (A y B) de los cuales, para este caso, se utilizó el del tipo A. Para llevar este prisma a escala real, se utilizaron listones de madera de pino cepillada de 2x2" y 2x1" para trazar los ejes diagonales y verticales que estructuran la propuesta. Una vez instalados los ejes, se dio paso a la construcción de una maqueta 1:1 con papel kraft para sacar las proporciones y luz que tendría el módulo. Luego se inició el trabajo definitivo con cartón corrugado doble, dando volúmenes a través de pliegues y trabajándolo de forma continua. Cuando ya estuvo terminado el cartón, se le aplicó color con pintura latex al agua negra y tiras de papel volantín. Finalmente se incorporaron textos con los nombres de los horizontes, un cuento del libro Las Ciudades Invisibles de Italo Calvino y un fragmento de un poema creado en clases con la técnica de transfer a la piroxilina.

El espacio creado por el taller logra verse armonioso y coherente, se ve una preocupación por hacer que los trabajos tengan sentido el uno con el otro al preocuparse no solo del espacio que le corresponde a cada uno, sino que también del que comparte con los módulos colindantes.



Un suelo modificado
que traslada el piso a
otra altura

Monografía realizada por Constanza Johnson Ramos, estudiante de primer año de diseño de la Escuela de arquitectura y diseño de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
Para las portadas se utilizó papel opalina de 180 grs. color ahuesado.
Para las páginas interiores se utilizó papel hilado 4. Las tipografías utilizadas son de la familia Arial en sus variables normal, bold e italic.
Las imágenes fueron trabajadas en Adobe Photoshop CS5.1.
La diagramación de las páginas se realizó en Adobe Indesign CS5.5.
El cuadernillo se imprimió en tamaño tabloide, de formato horizontal en impresora HP Design jet 90.
Viña del Mar, Noviembre 2011